



Año III- Agosto 2012. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. N^o 8

Revista de Amigos de la Música Zuliana
“AMUZ”

Sumario

| | |
|---|------------------------|
| Editorial..... | (3) |
| Nuestra portada. | Iván Darío Parra (5) |
| Apostillas. | por el pequeño Mahón |
| La Mazorca luciteña..... | Rafael Molina Vílchez |
| Alma Zuliana..... | Mariela Arteaga |
| La música zuliana y el maravilloso mundo del canto coral..... | Elio L. Castellano B. |
| Moisés Fuenmayor..... | Alfonso Montiel R. |
| La mujer en la Historia de la Gaita Zuliana (I)..... | Iván Salazar Z. |
| Gaiteros de San Sebastián..... | |
| Ritmo y Tradición..... | Gualberto Gutiérrez P. |
| ADOLFO DE POOL..... | Jesús Ángel Parra |

Amigos de la Música Zuliana “AMUZ” no se hacen responsables por conceptos emitidos en esta revista.

Amigos de la Música Zuliana
“AMUZ”

Director
Iván Darío Parra

Asesor
Raquel Parra Ortega
CNP 10054
SNTF 4885

Consejo de Redacción
Iván Darío Parra
Ramiro Quintero
Cecilia Montero
Jean Carlos González
Elio Luis Castellano B.

Consejero Jurídico
Dr. Francisco Parra Ortega

Dirección: Calle 72 con avenida 3F. Edificio Doña Luisa. PB-local 1.
Maracaibo.
Amuz_@ hotmail.com

Editorial

Con especial agrado hemos visto varios actos de música zuliana en las salas de espectáculos del Banco Central de Venezuela, subsele Maracaibo; teatro Baralt, PDVSA-La Estancia, Centro de Artes de Maracaibo Lía Bermúdez, Universidad Rafael Urdaneta. Y la II Bienal de Música Zuliana convocada por la Secretaría de Cultura del Ejecutivo Regional. También, algunos programas radiales y televisivos que se mantienen en la región, nuestras felicitaciones a todas las personas que hacen posible que nuestras melodías no perezcan.

Hemos venido comentando con algunos amigos del folclor del Zulia la idea de fijar un día de cada año como “Día de la música zuliana” y que pudiera ser el 30 de septiembre, como homenaje al maestro Rafael Rincón González que nació ese día y quien fue un cantautor que incursionó con éxito en todos los géneros musicales que se exhiben en nuestra región. Dejamos esta inquietud a la consideración de las autoridades que les compete este asunto y a la opinión pública, que de alguna manera debe consultarse para mayor amplitud y consenso en la decisión final.

Nuestras congratulaciones al excelente amigo y maestro de la guitarra Gerardo Soto por el recital que en su homenaje ofreció la “Orquesta de Guitarras del Conservatorio” que dirige el maestro Lenín Barceló. Del mismo modo, nos unimos al júbilo del Centro de Educación Popular “Jesús Rosario Ortega” por sus 35 años de existencia.

Lamentamos las muertes de los grandes maestros de la música zuliana, acaecidas en Maracaibo, de: Luis Soto Villalobos, 12/6/1212, excelente pianista y uno de los primeros directores corales que ha tenido el Zulia. Pionero en la formación de grupos corales mixto o a cuatro voces. Y Rubén Ríos, 25/7/12, uno de los grandes líderes de la gaita, director y fundador del conjunto “El Tren Gaitero”. Paz a sus restos.

Agradecemos los apoyos que nos brindan: Ing. Carlos Martínez Nava, autor de la portada; poeta Manuel Martínez Acuña en su informado *apuntesmanuel.blogspot.com*, Dr. Melchor Briceño y hermanos Carlos y Juan Barboza Raydan de GRAFIFORCA.

Nuestra portada
Armando Molero

Iván Darío Parra
paedica@hotmail.com

Don Armando Molero nació el 20 de enero de 1899, en el popular barrio del Empedrao, parroquia de Santa Lucía, Maracaibo.

En el tiempo de su adolescencia, en aquella Maracaibo bucólica, bohemia, de poetas y músicos clásicos; Armando -de linaje muy humilde y sin estudios formales de ningún tipo- no tuvo espacios para mostrar sus habilidades o improvisaciones.

Aprendió a tocar la guitarra al modo de un autodidacta, por su propia iniciativa, para acompañarse en las canciones que cantaba y en ese afán desarrolló un estilo único en la manera de hacerlo. Que le dio identidad y lo convirtió en el cantante y guitarrista más popular en todo el territorio zuliano, en su época. Su inclinación fue siempre por la música zuliana: contradanzas, danzas, valeses, bambucos, décimas que podía escuchar, pues, en la mayoría de las veces estos géneros musicales se tocaban y cantaban en lugares exclusivos, casi siempre privados.

Quienes lo conocieron de vista y trato, decían que era un hombre de carácter fuerte y de pocas palabras. Otros atribuían esa formalidad a la manera responsable de conducirse y por ser cumplidor de lo que prometía, y aunque algunas veces le gustaba contar chistes, nunca llegaba a las payasadas.

Don Armando en compañía del siempre recordado Jesús Reyes “Reyito” (1911-1966) fueron los primeros guitarristas en presentarse en la radio zuliana “La Voz del Lago”, primera emisora instalada en Maracaibo, en 1932.

Más tarde, en las actividades culturales que cumplía el Teatro Baralt fue presentado en varias ocasiones. Su trova se escuchó durante cuarenta años en distintas radiodifusoras de Maracaibo, tocando y cantando, principalmente, nuestra música. En este ambiente fue bautizado como “El cantor de todos los tiempos”.

Fundó con el guitarrista Antonio Ferrer H. el “Dueto Criollo”, exclusivo de la radio Ondas del Lago. Al respecto, nuestro inolvidable maestro Ciro Adarme llegó a expresar que el maestro Ferrer <fue quien mejor acompañó al “cantor de todos los tiempos”>. En 1944 el maestro Adarme, junto al maestro Ángel Luchoni, tocó con don Armando en Radio Mara, en dos o tres oportunidades. Igualmente, estuvo por varios años con las emisoras Radio Popular y Radio Catatumbo.

También, llegó a formalizar con el guitarrista Roberto Villalobos el “Dueto Maracaibo”, y fue quien lo acompañó en sus últimos años en la radio. El

maestro Villalobos fue, igualmente, uno de sus mejores acompañantes. En la portada de su primer disco de larga duración (LP) se puede apreciar: *Armando Molero- Un hombre... Una época... Maracaibo Cuatricentaria*. Aunque en dicho LP no se marca quienes le acompañaron, estuvieron presentes con sus guitarras los maestros Roberto Villalobos, Pablo “Toncho” Martínez y Ciro Adarme.

Nuestro distinguido amigo Dr. Vinicio Nava Urribarrí, historiador y profesional de la radiodifusión, nos escribió la nota siguiente: “Armando Molero el más popular y escuchado trovador en toda la Historia Musical del Zulia, no era un letrado ni poseedor de gran cultura, pero tampoco un analfabeto como algunos han comentado. Tampoco se atribuyó autoría de canciones sino que siendo anónimas, el pueblo se las adjudicó post mortem. Tuve el honor y agrado de ser su locutor y representante por cierto tiempo a través de Radio Catatumbo en la calle Ciencias de Maracaibo. Algo de genio artístico debió tener este cantor para que pasados tantos años de su muerte, la gente de todas las clases sociales todavía lo recuerden”. El Dr. Nava Urribarrí le dedicó un bello soneto del cual tomamos los versos siguientes:

Surgen de Armando Molero
su voz guitarra y canción
que en el palmar milagrero
del Zulia son expresión

Sus programas de radio, generalmente, comenzaban a las 11.30 AM y duraban media hora, esto es hasta 12 del mediodía. Eran en vivo, ya que la difusión de música grabada era muy limitada, casi inexistente. Su puntualidad y formalidad fueron elogiadas. Acostumbraba a ensayar previamente a su presentación y siempre deseoso por hacer de su arte una verdadera profesión, de allí que su audiencia fuera constante y numerosa.

.El maestro Rodrigo Riera le ofrendó como homenaje póstumo una Suite para guitarra y dijo de él que “Era un trovero, un cantante genuino”. De la misma forma, el popular cantautor Alí Primera en algunas de sus composiciones le rindió un merecido homenaje.

En 1965, Armando Molero recibió un especial reconocimiento del Círculo de Cronistas de Radio y Televisión por su aporte en la difusión y propulsión de la música zuliana.

En la publicación *Huellas Musicales del Zulia* al describir a don Armando Molero, se indica:”Su actividad como compositor es motivo de polémica, aún cuando en la Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela (SACVEN) aparecen registradas muchas obras a su nombre sin poder demostrar dicha capacidad creadora. Se puede afirmar que su especialidad

eran las danzas, los bambucos, vales y contradanzas; y como muestras quedaron para la posteridad las obras Josefina, Una flor, Feliz cumpleaños, La noche, La suegra, Con el sombrero en la mano, Tu boca, El hijo ausente, El cocotero y Maracaibo querido (sic)".

Es de observar que las canciones que don Armando registró como suyas en SACVEN, hasta que no se demuestre fehacientemente lo contrario, seguirán siendo de su autoría.

Don Armando murió en su ciudad natal, en el sector Cerros de Marín de la parroquia Monseñor Olegario Villalobos, el 5 de febrero de 1971. En sus últimos días vivió una precaria situación económica que limitó la oportuna asistencia médica. Y aunque esto es de lamentar por razones obvias, su nombre estará siempre entre los grandes de la música zuliana.



Apostillas

Por el pequeño Mahón

-Uno de los más y auténticos compositores gaiteros del Zulia fue sin lugar a dudas Saúl Sulbarán (1917-1964). Músico, compositor, cantante y furrero. De profesión albañil y constructor. A muy temprana edad cultivó el don de la composición. Acompañaba su madre Doña Trina Sulbarán a las parrandas que se formaban para la época y cantaba con ella las famosísimas gaitas de Don César Luzardo, uno de los grandes compositores nacidos en el Zulia. Un buen día, el niño Saúl asombró a todos los participantes de una de esas parrandas cuando se puso a contrapuntear con Don César Luzardo, allí nació el compositor que más tarde deleitaría a todo el Zulia con sus bella páginas musicales. Fue cantante de su propia agrupación, el conjunto Chiquinquirá con el cual grabó muchas gaitas como solista. Más recientemente, fue un valioso colaborador del recordado grupo Sorpresa. Entre sus numerosas composiciones recordamos: El real Carúpano, Paraguaipoa, Gaita zuliana, Rafael Urdaneta, Luis Aparicio, Virgencita santa, El creyente, Gaita maracaibera, Puente sobre el Lago, etc. (*Huellas musicales del Zulia*).

-Con el patrocinio del Concejo Municipal de Maracaibo, el Maestro Juan B. Badía, fundó en 1949 el “Orfeón Municipal” con elementos que venían laborando con él desde la fundación de la “Compañía de Operetas, Zarzuelas y Variedades “Ciudad del Zulia”, luego con el “Orfeón Zuliano”, y posteriormente con el Orfeón y Teatro Lirico Universitario, pero en 1955 desapareció dicho “Orfeón Municipal” por haber negado ayuda económica el Concejo del Distrito Maracaibo En el Orfeón Municipal tomaron parte nuevas figuras zulianas como las tiples Vilma Bermúdez, Yolanda Álvarez y Ángela García; la contralto .Laura Navas; las sopranos Dusolina Albornoz y María Ch. González; el tenor Abilio Querales, el bajo Gerardo Cardieres, etc., solistas y alumnos del Maestro Badía. (*Historia de la Música en el Zulia. Manuel Matos Romero*).

-El conjunto Barrio Obrero nace el año 1955 en una urbanización de Cabimas bautizada con el nombre de Rafael Urdaneta, con el cual nunca nadie la conoció. Fue la primera urbanización que construyó el Banco Obrero en esa zona y, precisamente, de una deformación de su pronunciación fue que surgió el de “Barrio Obrero” que actualmente lleva, y al cual debe su nombre este conjunto gaitero. (*Historia de la Gaita. Ramón Herrera Navarro*).

La Mazorca luciteña

Rafael Molina Vílchez

Sabemos muy poco de un baile llamado la Mazorca y de su música. En alusión directa al tema sólo hemos encontrado una referencia escrita. Leamos al costumbrista Rivas: *“También se apreciaba como devoción á Santa Lucía el baile denominado la Mazorca, para el cual las jóvenes bailarinas se disfrazaban con el traje usual de las indias goajiras, descalzas, pintado el rostro y recortada la cabellera, regularmente en cumplimiento de expresa promesa á la Santa. Afortunadamente dicho baile ha caído en desuso completo desde hace unos cuantos años”* (Rivas, José María. “Costumbres Zulianas”. Maracaibo: “Imprenta Americana” 1883. Segunda edición corregida: “Imprenta Americana” 1910. Tercera edición: Universidad del Zulia, Dirección de Cultura; 1962).

Leer esto causa sorpresa; no sólo a los propios empedraeros, sino a cualquier interesado en la historia y evolución de la música y la danza de la región. Las danzantes, presuntamente, se vestían como las wayuu que venían a la ciudad “Goajiras”, escribe el autor citado. Para aquel tiempo, en la lejana Guajira todavía las indígenas llevaban el torso desnudo; la manta de hoy es un derivado tardío de los vestidos de las criollas. La identificación con la nación wayuu parece carecer de base por otras razones: era una época en la cual, a pesar de la ley vigente, los “indieros” en las ciudades todavía vendían a sus semejantes como esclavos; o los daban en “concertación”; lo hacían hasta con sus propios familiares. Además, no hemos podido encontrar entre los estudiosos de la cultura wayuu, música, cantos o danzas dedicados con especificidad a la cosecha del maíz, a pesar de que lo cultivan. La “yonna”, llamada chichamaya por los “alijuna”, marcada por el ritmo de la caja o “kasha” y cargada de ancestral simbolismo, es baile de una sola pareja hombre-mujer; se suceden las mujeres para perseguir al bailarín, se sustituye éste, pero no danza un grupo de mujeres a la vez.

Sobre todo en tiempos pasados, durante las fiestas guajiras llamadas “de la cabra”: las Kaulayawa o “Kaa’ulayawakat” – “hacer la cabra” es la traducción, que podían durar meses, con eventos relacionados a la cosecha y otros trabajos comunitarios “Yanama”, los jóvenes aprovechaban para organizar bailes nocturnos, propicios al encuentro y el galanteo (Perrin Michel. “El camino de los indios muertos” Caracas: Monte Ávila Edit. Latinoamericana”; 2006) y, pudiera pensarse que entre ellos, alguno estuviera ligado a la recolección del maíz. Pero no hemos recogido información positiva. Se sabe que además de la “yonna” ejecutaban danzas como la “del cabrito” y la “del zamuro”. De existir música guajira con el

tema del maíz, parece no pasar de alguna canción-relato, un “jayeichi” o “jayeichi”: género para un solo intérprete.

Quienes sí tienen música y bailes que festejan colectivamente la recolección de las mazorcas y las comidas con bollitos de maíz “kuse” o “kuje” en su lengua, son los yukpa. Celebrando las mazorcas y los bollitos, y agradeciendo a Osemma, mítico personaje que entre otras cosas les enseñó la agricultura, suena la flauta y bailan.

“La fiesta de la cosecha, en honor a Osemma, es conocida con el nombre de ‘Opambre watpo’. Esta celebración tiene lugar durante la recolección del maíz y es de especial significación para la etnia. Durante la misma el ‘Atunja’, - instrumento dado a los Yukpa `por Osemma-resuena para alegrar la fiesta y revivir el momento de visita a la tierra del héroe deificado” (Lira Barboza, José. “Yukpa Emai’k’pe”. Música yukpa. Universidad del Zulia. Dirección del Cultura. 1989).

Pero es difícil imaginar para entonces la influencia de la cultura yukpa en los barrios de Maracaibo. Estos indígenas permanecieron hasta bastante entrado el siglo XX como seres ignorados por los ciudadanos, lo que hace pensar en la escasa o mínima probabilidad de una relación entre la “fiesta de los bollitos”, de las rancharías de la sierra perijanera, y la Mazorca de Santa Lucía; en especial si tomamos en cuenta que, en un tiempo ya lejano, el cronista escribió de la última: “en desuso completo desde hace unos cuantos años”.

Los barí, otra etnia de la sierra, para el tiempo de la Mazorca eran prácticamente desconocidos por el criollo; eran los temidos “motilones bravos” que, replegados a lugares lejanos y poco accesibles, llegaron a tener verdaderas y cruentas guerras con los petroleros y los hacendados. Ellos tienen cantos, pero no bailan. Informante: Iván Añandón Achanhai.

Es en la literatura donde se encuentra algo vinculado al maíz. José Ramón Yepes escribió su novela corta “Anaida”, con el nombre de una joven aborigen cuyos amores con Turupén – ambos personajes del grupo zapara, parte de la gran nación añú, la de los antiguos Onotos o Alcojolados – son el eje de la narración y motivo de algunos cantos y bailes (Yepes, José Ramón. “Anaida”. En: “Selección de poemas y leyendas”. Maracaibo: Ediciones de la Universidad del Zulia”).

“Anaida, volvió a gritar aquél, quiere la danza del amor en los días en que verdean las primeras mazorcas consagradas a Amariba. Agitó el tirso el viejo piache y como una bandada de pajarillos de mil colores levanta el vuelo y se desparraman en todas direcciones al tiro de la escopeta del cazador, así los gandules y vírgenes zaparas que allí se encontraban formados en rueda se sueltan y repliegan, van y vienen formando ora ya el curso de un río, ya las complicadas figuras de un laberinto...”

“...y como la armonía de los instrumentos salvajes iba marcando mejor los compases, bien pronto la danza se hizo fría, suave y melancólica...”

“Esa memoria cantada, traducida en gestos... ..no es más que las incursiones caribes, sus guerras sangrientas, sus victorias y algunas veces derrotas”.

“Aquellas danzas vistas y repetidas tantas veces en medio del desierto, tenían entonces para entrambos un encanto tan inexplicable como la misma realidad de su dicha...”

Yepes describe una atmósfera musical y dancística de aires cambiantes. Lo que había sido solicitado con alegría, cambia a fuerza de la experiencia vivida en tantas guerras, algo siempre latente en la memoria colectiva, por una “tradición de odio y venganza”, se torna en una actitud “silenciosa y contemplativa”. Al final, “callan los instrumentos músicos” y todo cae en tristes evocaciones. Pero no cabe duda sobre el comienzo: tenían alegría la música y la danza, asociadas a los primeros amores y a los primeros frutos: las mazorcas. En muchas culturas, como en ésta, se asocia el amor destinado a la fertilidad de la mujer con la fertilidad de la tierra.

Cronológicamente, es totalmente posible que el legado de Yepes haya influido en la Maracaibo del siglo XIX. Bastante lo hizo en los poetas. Él era marino y debió conocer bien los pueblos del norte del Lago del Maracaibo. Pero siempre obliga a dudar la validez de la relación entre su narrativa y la Mazorca de Santa Lucía su condición primaria de poeta y romántico: su capacidad creativa como escritor, más allá de la crónica. En “Anaida” e “Iguaraya” debe haber una realidad de fondo; pero es también notable la fantasía. Y hay una coexistencia de voces indígenas, con orígenes diversos, que lleva más a pensar en la ficción creadora que en la crónica.

Pudiera uno cuestionarse: ¿No será que lo que bailaban en las fiestas de Santa Lucía era Mazurca, y no Mazorca? La mazurca sí se bailaba en Maracaibo y se escribieron obras de ese género hasta comienzos del siglo XX. Pero, ¿por qué la relación entre ella y las muchachas guajiras?

Por último, ¿por qué un baile como “devoción a Santa Lucía”?, si igual que en el ambiente de “Anaida”, la música con la cual en tantas culturas se ha festejado colectivamente la cosecha es, básicamente, un rito de fertilidad, ¿dónde cabe la asociación con Santa Lucía, símbolo de la virginidad?

La respuesta parece estar en los añú o paraujanos, como los personajes de “Anaida”, mucho más cercanos a la Maracaibo de entonces. Santa Rosa y Capitán Chico, por ejemplo, eran caseríos de descendientes añú aledaños de la ciudad. Los santarroseros se comunicaban con los ciudadanos por tierra y lago. Y los añú, en sus propios territorios, han rendido culto a Santa Lucía, seguramente influidos por la introducción de sacerdotes y/o educadores hispanohablantes. En Toas, la devoción a la santa es antigua. Los laguneros de Sinamaica han festejado en los días decembrinos a la protectora de la visión, cantando décimas y sonando tambores entre las

canoas (Informante: Pablo Nigal Palmar), con una “capillita” dedicada a ella; y frente a su imagen se han colocado milagros o exvotos como ojitos. A esto se suman los relatos sobre Irama o “Iramma”: joven virgen añú, quien ante los requerimientos amorosos de un wayuu, prefirió sacarse ella misma los globos oculares y lanzarlos a la laguna (Castro Aniyar, Daniel. “Los añún: la muerte que no acaba”. En “El Entendimiento”. Maracaibo: LUZ. Ediciones del Vice Rectorado Académico; 2008). Es la misma historia de Santa Lucía entre los descendientes de gente como los personajes de Yepes. Y la etimología del topónimo Sinamaica incluye “maika”: maíz. Todo parece apuntar hacia allí para explicarnos las relaciones de la Mazorca: esa ahora desconocida música y danza de “guajiras” en los días dedicados a la santa del Empedrao.

Nota al pie de la página 1: Los gentilicios luciteño y santarrosero no están codificados en la última edición del “Diccionario de la Real Academia Española”, pero son de amplio uso.

ALMA ZULIANA

Mariela Arteaga R.

En el año 1954 fue fundado el cuarteto ALMA ZULIANA por Antonio Jesús Medina, conocido como “Totoño Medina”, del cual formaron parte: Moisés Martínez, músico compositor y solista gaitero; Bernardo Vázquez, cuatrista; Alcides Ortega, guitarrista, y Antonio J. Medina, que tocaba arpa, contrabajo y bandurria. Este cuarteto alternó con diferentes figuras de la época: Daniel Santos (Puerto Rico); Celia Cruz, Trió La Rosa y Trió Matamoros (Cuba), y Trió Calavera (México), entre otros, realizándose en la fono platea de los éxitos en Radio Popular.

En el año 1957, el maestro Totoño Medina viendo la inquietud musical de sus hijos delegó a cada uno un instrumento para formar un grupo. Así - todos de apellido Medina-Antonio, cuatro; Nelly e Inés, cantantes; Betulio, maraquero y cantante; y Moisés, en la bandurria y cantante, entonces el mencionado cuarteto se transformó en el conjunto ALMA ZULIANA de los Hermanos Medina.

En el año 1958 firmó un contrato con la primera televisora venezolana “Televisa del Zulia-canal 4”, donde hubo un programa llamado “Venezuela y sus cantantes” conducido por Oscar García G. Y en los años siguientes actuaron en diferentes clubes, sitios nocturnos y fiestas particulares.

En el año 1960 ganan el Primer Premio que se otorgaba en el Zulia, premio farándulas. Graban “Porque eres así” de Firmo Segundo Rincón. En el 1962 lo hacen con un sello alemán (sello maya) grabando Polkas norteamericanas. Para 1963 se han convertido en el primer grupo folklórico del Zulia.

En 1967 viajan a Caracas para actuar en diferentes sitios nocturnos, conjuntamente con el quinteto contrapunto. Firman un contrato con el Canal 8 televisión por dos años donde realizan varios videos y actuaciones en los programas “Casino” de Luis Turmero y la “Gran Revista del Jueves” con Alfonso Álvarez Gallardos. Además, hacen “Una hora con Alma Zuliana” al lado de Simón Díaz. Posteriormente pasan a actuar con el animador y actor Amador Bendayán y luego, cuando Amador se muda a Venevisión y hace el Programa “Sábado Sensacional” invita a Alma Zuliana para formar su elenco artístico, donde se establecen durante siete (7) años y que incluyó el tiempo que estuvieron nuestro animador Gilberto Correa en “De Fiesta con Venevisión”. En el mismo año se hacen acreedores de varios premios.

Entre los músicos que han integrado esta agrupación podemos nombrar a Baldomero Nava, Wilmer Chourio, Jorge Medina (maraqueros), Henrique Delgado “El Fafo”, Cheo Fernández, Roy Almarza (bajistas y cuatrista), Freddy Fuenmayor (bajista y cantante), Egda Medina Loeya y Chabela Colina (solistas). Entre 1967 y 1972 fueron galardonados con dos

Guaicaipuro de oro, 15 Mara de oro, 4 premios Espectáculo, disco de platino de Radio Capital, dos Escenario Juvenil y Discómetro de oro. Para ese mismo tiempo firman un contrato con el sello internacional Polidor antiguo CES suramericana del disco, y Foca record, fueron cinco años de grabaciones con esos sellos. Luego viajan a Colombia al Festival del joropo en Villavicencio.

En el año 1982, después de una larga trayectoria internacional de festivales, premiaciones, grabaciones y actuaciones con diferentes artistas peruanos, chilenos, argentinos y colombianos; proyectan nuestra música zuliana en diferentes estados de Venezuela.

En el marco de la celebración de la *Semana del Libro* y los 35 años de la Subsección Maracaibo del Banco Central de Venezuela, en su Auditorio "Gastón Parra Luzardo", el 26 de abril de 2012 realizó "Homenaje a la agrupación Alma Zuliana" con la Orquesta de Vientos "José Luis Paz" y como invitado especial: Betulio Medina. Un bello y grato acto que será siempre digno de recordar.



La música zuliana y el maravilloso mundo del canto coral

Quinta Parte

Elio Luís Castellano Bohórquez
elioluiscastellano@hotmail.com

Comienzo este espacio reseñando un lamentable acontecimiento ocurrido el 11 de junio pasado y que tuvo que ver con la desaparición física del maestro Luís Soto Villalobos, quien partió a los terrenos celestiales a dirigir los coros del cielo. Al maestro Soto Villalobos le dedicamos en nuestra edición número 5 publicada en agosto de 2011, un justo y merecido reconocimiento, reseñando parte de su extensa y prolífera vida musical. A sus familiares por siempre mis palabras de condolencia y admiración por el legado dejado por este insigne zuliano, hombre de bien y excelente músico. También, hago la corrección del artículo pasado, en donde se edificó parte de la vida musical del maestro Max Alliey. Su nombre propio es Maximino Alexis Alliey Castro.

Cantat Vocal en el X Festival Internacional de Coros CorHabana Maracaibo se ha destacado en los últimos años por mantener un dinámico movimiento coral, gracias a las diversas y excelentes agrupaciones corales que hacen vida en esta parte occidental del país, siendo Cantat Vocal bajo la magistral dirección del maestro Juan Carlos Bersague Chacón, uno de los coros de cámara que con apenas escasos tres años se ha perfilado como uno de los mejores coros, obteniendo incluso en diversos encuentros y festivales regionales, nacionales e internacionales la ovación favorable del público presente y en muchos otros casos merecedora del primer lugar por su excelencia y calidad interpretativa. Tal como ha ocurrido en el “Encuentro un canto en pascua” organizado por la maravillosa agrupación coral maracaibera Venezziola, dirigida por el licenciado Daniel Riera y coordinado por la Abg. Maribel Gómez de Riera o el Primer Lugar obtenido en el “Concurso Internacional de Coros Ameride” celebrado en agosto del 2011 en la ciudad de San Lorenzo del estado de Minas Gerais, Brasil, por mencionar alguno de estos importantes eventos en donde este coro de cámara ha participado.

Recientemente Cantat Vocal atendió invitación para participar en el “X Festival Internacional de Coros Corhabana”, el cual se llevó a cabo en la ciudad de La Habana, Cuba, desde el 3 y hasta el 7 de julio del presente año. En este festival participaron coros de México, EEUU, Ecuador, Colombia, Cuba y Cantat Vocal en representación de Venezuela. La calidad de los coros cubanos fue igualada y en muchos casos superada por Cantat Vocal, en donde sin lugar a dudas se deja en evidencia la excelente escuela existente en ese país centro americano en la formación de músicos dedicados y capacitados a nivel superior en la conducción de coros,

valiendo la oportunidad para destacar, que el maestro Bersague Chacón es oriundo de la ciudad de La Habana y formado como director coral en la Escuela Nacional de Instructores de Arte y en el Centro Nacional de la Enseñanza Artística de esa ciudad y que desde el año 1993 reside en Maracaibo, desplegando un trabajo inigualable con cada uno de los coros que le ha tocado dirigir y que ha beneficiado de manera significativa con su sapiencia la formación de una generación bien formada de directores corales, lo que fortalece aún más el movimiento coral en nuestra tierra.

Para el día miércoles 4 de julio, Cantat Vocal ofreció un concierto en el Convento de Belén ubicado en las calles Compostela entre Luz y Tovar de la Habana Vieja, en dicho sitio se realiza una loable labor con los abuelos de la ciudad, por lo que esta presentación estuvo cargada de mucha emotividad por partes de estas personas, las cuales en agradecimiento se desbordaron en atenciones para con la agrupación, ofreciendo al final del concierto una participación con el coro de voces blancas integrado por las abuelas que hacen permanencia en este centro de acción social.

Para el día viernes 7 de julio, en el Oratorio de San Felipe de Neri, ubicado en las calles Aguiar y Obrapia de La Habana Vieja, a las 6 de la tarde, Cantat Vocal apertura el concierto y compartió escenario con otra maravillosa agrupación, ganadora por excelencia de un sin número de premios internacionales en distintas partes del mundo, como lo es Exaudi Coro de Cámara, de Cuba, dirigido por la excelentísima maestra María Felicia Pérez. Estas dos agrupaciones brindaron lo mejor de su repertorio actual para el público presente, teniendo como consecuencia el aplauso sostenido de los asistentes y finalizando el evento con la fusión de los dos extraordinarios coros y en homenaje a los 25 años de Exaudi con la interpretación del Bolero de Miguel Matamoros "Juramento" con arreglo de Electo Silva y bajo la dirección de la maestra María Felicia Pérez.

Vale la pena destacar que, dentro del exquisito repertorio seleccionado por el maestro Bersague para estas presentaciones antes mencionadas, nuestra música venezolana estuvo presente con obras como el "Santiguao" (preludio sobre una melodía folklórica de Federico Ruíz); "Alma Llanera" de Pedro Elías Gutiérrez y un excelente arreglo de Miguel Ángel Santaella; "Atardecer" de Lencho Amaro y Luis Laguna y por supuesto nuestra Gaita de Furro estuvo presente con "Aquel Zuliano" de Renato Aguirre y arreglo coral de Jean Carlos González.

Como integrantes de Cantat Vocal que participaron en este X Festival CorHabana destacan las sopranos: Gilianni Padrón (solista en "O Sacrum Convivium" y en "El Manisero"), Jennyreé Domínguez, Andrea López, Jassmin Calzadilla, Rosa Barrios; en las contraltos: Fabiola Martínez, Anisbell Nava, Adriana Cequea Bohórquez, Kristina Medina; en los tenores: Héctor Mayo (solista en "El Manisero"), Héctor Morales, Héctor Luzardo, Roki Viscuña, Fabián Díaz; en los bajos y barítonos: Francisco

Candelario (solista en “Hush somebody’s calling my name”), Kenny Romero, Salomón Mata, Armando Machado, Emmanuel Fereira, Edwin García; como cuatrísta acompañante Elio Luís Castellano Bohórquez y la dirección del Maestro Juan Carlos Bersague Chacón.

En la Programación General de este magno evento se realizaron dos Talleres, uno impartido por la maestra cubana Carmen Collado (directora del Coro polifónico de La Habana), el cual se basó en el estudio de obras del Mtro. Electo Silva Gainza, en donde se trabajaron las piezas musicales como “Canción” con letra de Nicolás Guillen y música y Arreglo de Electo Silva; “Kyrie” y “Santus” de la Misa Caribeña (Misa Breve “Marassa e iou”) de Electo Silva y el segundo Taller trato sobre el estudio de obras del Mtro. Leo Brouwer, actuando como palestrante la maestra cubana Digna Guerra (directora del Coro de Cámara Entrevozes y del Coro Nacional de Cuba) y trabajando el son popular “Son Mercedes” y “Aleluyas Criollas”. El trabajo de estas obras dio lugar a que los coros participantes conformaran una masa coral en el Concierto de Clausura realizado en la Plaza Vieja de La Habana para la interpretación de las obras “Son Mercedes” y “Canción”.



MOISÉS FUENMAYOR

Alfonso Montiel R.

Don Moisés Fuenmayor Molero nació el 5 de marzo de 1.920, en el Empedrao, parroquia Santa Lucía del hoy municipio Maracaibo del estado Zulia. Fueron sus padres: Carlos Luis Fuenmayor y Delia Molero.

A muy temprana edad se residencia con sus progenitores en la localidad de Santa Rosa de agua, donde crece y se desempeña en diversas actividades, como: palero, manglarero, marino, pescador, albañil, chofer de camión y carpintero. Profesión ésta donde se dedica a la fabricación de instrumentos musicales tales como: tamboras, furros, cuatros, arpas y guitarras. Este último instrumento fue el de su preferencia, y le permitió acercarse a la actividad cultural como guitarrista, intérprete y compositor.



Su inclusión como cantautor popular lo realiza con un tema de su autoría intitulado “Patria querida”, en el programa radial de concursos “La puerta de la fama”, conducido por el locutor Vinicio Sabino; y obtiene el 1er. lugar. Posteriormente, sigue cosechando triunfos.

Junto a su compadre y amigo Bernardino Acurero, forma una agrupación musical que se llevó por nombre “El cuarteto Falcón”, efectuando programas en “Radio Popular”. Ya para esta época estaba residenciado en la población de El Moján, al lado del amor de toda su vida, la señora Aura Elena Palmar, con quien procreó ocho hijos: Elba, Hernán, Soraya, Mayra, Yudy, Nelia, Nerys y Nellys.

Moisés fue partícipe en diversos programas radiales, en las siguientes emisoras: Radio Popular, Radio Mara, Ondas del Lago, Radio Calendario, Radio San Rafael que después se convirtió en Catatumbo Internacional. Igualmente, realizó presentaciones en muchos de los hoy municipios del

estado Zulia; y también, en la hermana república de Colombia.

En el poblado de El Moján formó parte de un trío con sus buenos amigos José Chacín (Cheíto) y Alejo Chacín (Cachito), donde además de tocar guitarra, interpretaba variados temas del folklor zuliano.

En la década de los años 70, graba con el conjunto de su hijo Hernán Palmar, “Arpa Mara” un disco de 45 revoluciones con dos temas de su autoría: “Recuerdos de mi madre” y “Por Dios te pido”.

Como detalle muy importante, y que no se podía pasar por alto, es que fue uno de los primeros integrantes del conjunto de música criolla “Grupo Mara”; asimismo, del conjunto mareense “Palmarital”. Murió en San Rafael de El Moján, el 14 de julio de 2.000, rodeado de sus seres queridos.



La mujer en la Historia de la Gaita Zuliana (I)

Iván José Salazar Zaíd

Es poca o casi nula la información que nos ofrecen los medios de comunicación en relación a la participación de la mujer en la gaita zuliana. En cambio si existen muchas reseñas donde predomina la actuación del hombre gaitero, y donde se destaca la trabajo, trayectoria y vida de los grandes cantantes y compositores gaiteros, los mejores instrumentistas, etc.

Pareciera ser que existe una clara intención de querer ocultar o no querer darle la importancia que se merece a la participación de la mujer en los diferentes tipos de gaitas que existen alrededor de toda nuestra región zuliana.

Los mismos historiadores y escritores costumbristas “preocupados” por estudiar los orígenes de la gaita, su evolución, tipos de instrumentos, etc., hemos sido en cierto modo cómplices de esa campaña silenciadora, preocupados solamente por exaltar en cierto modo el valor o importancia del factor masculino en la gaita, en oposición a la actuación de la mujer, lo que nos lleva a suponer que existe al respecto una posición si se quiere con un alto grado de machismo. No es justo que una excesiva ponderación del hombre gaitero que lo destaca como el máximo exponente de la gaita, oscurezca la importancia que tuvo la mujer tiempos atrás en la divulgación de la gaita zuliana así como también en la organización de las parrandas gaiteras, y como instrumentista y solista a la vez.

La gaita es machista solamente en aquellos conjuntos que no quieren entender la importancia que tiene la mujer y su canto dentro de ella. La no aceptación de la voz femenina en gran parte se debe a la comercialización que ha sufrido la misma, puesto que esto ha traído consigo la necesidad imperiosa de viajar por distintos lugares del país para poder cumplir con los compromisos contraídos por los conjuntos gaiteros. La mujer entonces, se encuentra frente a una serie de limitaciones que no le permiten cometer con el ritmo afanoso que llevan actualmente los conjuntos gaiteros, por la necesidad que tiene de cumplir con sus múltiples facetas de mujer: profesional, trabajadora, madre, esposa y gaitera. Además que, la mujer en el presente debe cuidarse de muchos tabúes que aún existen en nuestra sociedad para lograr ganarse una buena posición dentro del ambiente gaitero, porque aún existen personas que piensa, que la mayoría de los integrantes de grupos gaiteros son unos parranderos y trasnochadores. Era por eso, que antaño las mujeres gaiteras (en su mayoría de extracción humilde), eran muy mal vistas y tenían mala reputación ante la sociedad que llegaba hasta el punto de considerar un deshonor para una dama un matrimonio con un gaitero.

Sobre esto ultimo, el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en un artículo de prensa titulado: Gaita e Historia, sobre la ausencia de la presencia femenina

en la gaita refería que: *“La mujer no tiene en el presente casi ninguna participación en los conjuntos gaiteros porque muchos grupos actuales, sin intención de hacerlo han estado distorsionando la gaita haciéndola ver algunos como una diversión únicamente para beodos y trasnochadores, mientras que otros la ven con fines comerciales.”* (Panorama, 24-05-92).

Anteriormente, el coro de la parranda gaitera estaba integrado por hombres y mujeres, pero hoy vemos como los conjuntos gaiteros mutilan el coro al grabar sus gaitas cantándolo solamente los solistas, sin el melodioso matiz que aporta la voz femenina.

Referente a esta problemática voy a citar sólo dos de las opiniones recogidas de otras más, que en un próximo artículo también daremos a conocer y que además, forman parte del libro de mi autoría *La mujer en la Historia de la Gaita Zuliana* que será publicado oportunamente. Allí podrán apreciar algunas consideraciones de calificadas gaiteras zulianas. En esta ocasión, la Nena Aizpurúa, destacada interprete gaitera con muchos años dentro del ambiente gaitero, me manifestó en una entrevista que: *“En los años 60 y 70, la mujer gaitera era como mal vista por algunos sectores de la sociedad, pero siempre andaba con mi mamá y mi papá. Me pudieron haber visto en todas las tarimas de Maracaibo, en clubes y sitios nocturnos gaiteros, pero siempre con la representación de mis padres. Igualmente pasaba con todas las chicas del conjunto gaitero “Las Alondras”, pues mis padres también las representaban”. En esos años mucha gente miraba a las gaiteras algo así como si fueran otras personas a pesar de que en el ambiente hay medicas, ingenieras, enfermeras, educadoras, pero la mujer donde quiera que se pare hace un papel muy bello, primero por su condición de mujer: femenina, bonita, atractiva, decente, recatada y orgullosa de sí misma, para que los demás se sientan orgullosos de nosotras y hasta el presente en que yo soy una persona adulta y madura, no me puedo quejar, porque las satisfacciones más grandes de mi vida me las he llevado como gaitera y como docente. Mucho menos me puedo quejar del público... al contrario... para mí es lo más grande que he tenido, porque una se deba al público y si tu no tienes público y aplausos, no eres nadie en el ambiente”*

De la misma manera consulté a Raquel Ávila cantante y cuatrista del conjunto Las Alondras, que igualmente hace sus reflexiones: *“Te digo que para mí fue una época llena de felicidad a pesar de que siempre nos criticaban, pero yo nunca le he hecho caso a esas críticas, porque si la gaita es parte de nuestro folclor, entonces porque nosotras las mujeres no vamos a poder hacerlo...y lo hacemos y hemos logrado un sitio dentro del ambiente, y pienso que ahora ya no somos tan criticadas, al contrario, hay más bien como un renacer de los conjuntos gaiteros femeninos”. Y además, dejó manifiesto que una de las cosas que influyó también en la desaparición de los grupos gaiteros de la palestra pública en algunas décadas pasadas*

consistía en nuestra condición de madre... *“Teníamos el trabajo y obligaciones de la casa, la crianza de nuestros hijos, etc., pero gracias a Dios, nuestros hijos ya crecieron y son independientes, por o que a estas alturas ya tenemos más libertad para seguir dedicándonos a la gaita. El cese nuestro se dio en el momento en que nuestros hijos estaban muy pequeños y nos dedicamos a darle mucho el maternal que puede faltar en la crianza de los hijos. Sin embrago, nosotras a pesar de que no tocábamos públicamente, si actuábamos en la intimidad como para no perder la tradición. Otros de los factores influyentes eran nuestros trabajos fuera de la casa y los estudios. Algunas se graduaron y se dedicaron a ejercer su profesión, mientras que otras se casaron y se residenciaron fuera del Zulia.”*

A pesar de todo, vemos que la mujer no desaparece totalmente del ambiente gracias a gaiteras como: Gladis Vera, conocida en el contexto gaitero y en todo el Zulia como “La Eterna Reina de la Gaita”; Ingrid Alexandrescu, una gaitera de origen alemán; Deyanira Emanuel, Fulvia Padrón, Heberán Añez, “Lula” y Carmencita Silva, entre otras, que se han preocupado por darse a respetar ante el hombre gaitero, que fue o sigue siendo injusto con la mujer gaitera y con nuestro folclor, y por mantener y seguir resaltando lo importante de la participación de la mujer en el mundo de la gaita zuliana.



GAITEROS DE SAN SEBASTIAN

SOLISTAS: Douglas Parra, Alba Castillo, Justo Montenegro, Nailovy Navarro, Raquel Ávila, Gualberto Gutiérrez P., Jenny Delgado, Cruz Delgado. Nibia Belloso. TAMBOREROS: Edison Sulbarán y Franklin Salas. FURREROS: Juan Lam, Ebert Escobar, Carlos Hurtado, Omer Ávila, Omar Marval, Robín Peña. CHARRASQUEROS: Romira Parra y Antonio Aguilón. CONTRABAJO: Ovelio Ávila. DIRECTOR: Justo Montenegro. COMPOSITOR Y PRODUCTOR MUSICAL: Lic. William Atencio Rodríguez.



<Se forman en el año 2007 para “Gaitear” a la usanza de los años 40. Hombres y mujeres ofreciendo gaitas viejas o antiguas, y gaitas nuevas para homenajear a los gaiteros improvisados, los auténticos gaiteros, pero sobre todo, preservando el hecho cultural más importante del país: La Gaita de Furro>

RITMO Y TRADICIÓN

Gualberto Gutiérrez Pirela
50 años como cultor popular

Nace *Ritmo y Tradición* en noviembre de 1978, con motivo de una división que sufriera el conjunto Caballeros de Mara y la inquietud de varios jóvenes integrantes de otros conjuntos de la localidad de El Moján-municipio Mara, debido a la inconformidad de éstos a la inclusión de instrumentos que irían a distorsionar el ritmo original de la gaita de furro, manteniendo y creando un estilo de tocar la gaita que identificara por siempre al conjunto *Ritmo y Tradición*. Así, pues, pasamos nuestros primeros años afinando lo que a la larga sería la gaita que identificaba nuestro pueblo de El Mojan, la gaita de orilla, la gaita con un golpe bambuqueo, la que en cualquier escenario supieran de donde somos; lo pregonamos: “Ritmo y Tradición de El Mojan” y que orgullosos nos mantenemos, bajo la dirección de Gualberto Gutiérrez P.

En el año 1981, nos motiva la idea de hacer nuestra primera producción (LP discográfica inspirada en una gaita que dedicara el compositor mareense Roque Atencio (Roquito) a los dos novios de la China (Jairo Gil y Luis Ferrer), como así se disputaban estos compositores sanamente. Para lo cual los integrantes del conjunto solicitamos donaciones a amigos admiradores de nuestro trabajo cultural, comerciantes y algunas instituciones oficiales hasta lograr el objetivo deseado. Así comienza una gran tarea identificadora de nuestro estilo, resaltando sobre todo nuestra idiosincrasia, nuestras costumbres, nuestros personajes y dándole la oportunidad a los autores y compositores mareenses, tales como: Roque Atencio, Gualberto Gutiérrez, Pedro Palmar, Henry Pirela, Giovanni Chacín, Orangel y Ángel Paz Castillo; y destacando también el trabajo de investigación que se hiciera cada año en la consulta a nuestros abuelos gaiteros para mostrar a nuestros seguidores el origen de nuestra gaita; a qué se le cantarían, a quién se ofrendaría, etc. Y otras oportunidades se hicieron trabajos especiales como el álbum de gaitas, décimas y canciones inéditas dedicadas en ofrenda al “Bicentenario del General Rafael Urdaneta” y un álbum especial en homenaje al compositor paraujano Simón Palmar.

Es importante resaltar que el conjunto *Ritmo y Tradición* surgió sin voces femeninas, pero con el correr de los años éstas se integraron con los mismos procedimientos de nuestro estilo. Así, se iniciaron: Lexia Nucette, María Luisa Chacín y Mariela Chacín.

Hoy por hoy, *Ritmo y Tradición* continúa con más de treinta trabajos discográficos a cuesta, manteniendo su estilo, y dándoles la participación a otros compositores fuera de nuestro municipio como Jairo Gil, Luis Ferrer, Hermes Chacín y Adán Añez, a este último se le hicieron dos trabajos discográficos dedicados al municipio Colón.

Solista que se han destacado en *Ritmo y Tradición*, voces masculinas: Helímenas Villalobos, Roque Atencio, Gualberto Gutiérrez P, Heberto Villalobos, Marvin Velásquez, Giovanni Chacín, Félix Mayor, Néstor Galué, Amado Nervo Pereira, Vinicio Fuenmayor, Johan Quintero, Javier Montiel, Gustavo Muñoz, Víctor Alvarado, Francisco “Machorro” Morales, Ernesto Atencio, Hugo Palmar, Ricardo Palmar, Carlos Palmar y Lisandro Chacín; y voces femeninas: Lexia Nucette, María Luisa Chacín, Ana Laura Gutiérrez, Luisana Navea, Glenis González, Johana Chacín, María Beltrán, Mariela Chacín, Amira Marín de Palmar. Emérita Palmar, Delia Espina de Vílchez e Isbelia Morán de González.

Integrantes, Cuatro: Tito Finol, Otto Villalobos, Giovanni Chacín, Johan Quintero, Ernesto Atencio y Henry Pirela. Bajo: Hernán Palmar, Giovanni Chacín, Luis Montiel y Henry Castillo. Tamboras: Rubín González, Robert González, Ángel G. Romero, Abelardo Álvarez, Larry Méndez, Nerio Finol, Avelino Martínez, Emiro Molero y Nolberto Montiel. Furro: Dagoberto Finol, Ángel Marín, Fernando Romero, Albanis López, Argenis Álvarez, Wilmer Moran, Julio Moran, Joel Medina, y Jairo Montiel. Charrascas: Ángel Antonio Finol, Alberto Añez, Rafael Romero, Denny Díaz, Fernando Romero, Carlos Ortega, Nerio Finol, Dionisio Finol y Oswaldo González. Maracas: Gualberto Gutiérrez P. Heberto Villalobos.

Coros: Henry Pirela, Luis Montiel y Francisco DÍA

Compositores que se han destacado en *Ritmo y Tradición*: Roque Atencio, Henry Pirela, Gualberto Gutiérrez P., Pedro Palmar, Francisco Diaz, Giovanni Chacín, Larry Méndez, Néstor Galué, Félix Mayor, Amado Nervo Pereira, Pedro Morán, Alfonso Montiel. José Montiel, Luis Atencio, Orangel Paz Castillo, Ángel Paz Castillo, Carlos Palmar, José Ángel Espina “Chuchanga”, Amado Pereira, Isaías González, Rafael Ríos, Simón Palmar.

Otros compositores amigos: Jairo Gil, Luis Ferrer, Octavio Urdaneta, Hermes Chacín, Elías Hernández Romira Parra, Rafael Rincón González, Renato Aguirre, Adán Añez, Ernesto Pulgar, Javier Eسس, Ciro Ángel Carrasquero “Pepe”, Luis Oquendo Delgado.

Por toda esta humilde razón, por esta razón de ser seguimos con nuestro eslogan: “Marenses a tiempo completo”.

ADOLFO DE POOL

Jesús Ángel Parra
jesusangelparra@hotmail.com

Adolfo de Pool Rodenas fue un músico que obtuvo numerosos premios, maestro de piano y compositor prolífico. Se le conoce como el autor de la música del *Himno Oficial de la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá*, con la letra de la poetisa Graciela Rincón Calcaño, el cual obtuvo el primer premio en un concurso nacional celebrado en Caracas en 1942, entre sesenta participantes y así se convirtió en el segundo himno del Zulia.

La *Enciclopedia de la Música en Venezuela* apunta que nació en la isla de Curazao el 11 de enero de 1881, pero pudimos verificar con sus descendientes que nació en Maracaibo. Inicialmente en su ciudad natal, se dedicó a afinar y a reparar pianos y pianolas, logrando finalmente fabricar y grabar rollos para este último instrumento.

El maestro De Pool fue un entusiasta propulsor de todas las manifestaciones artísticas, pero sobre todo las de índole musical. Organizó conjuntos gaiteros y fue el compositor de los temas musicales en las emisoras de radio de la ciudad de Maracaibo, principalmente en la emisora “Los Ecos del Zulia”. Montó y dirigió espectáculos musicales y bailes de contradanza en el Teatro Baralt y en el Club Alianza de Maracaibo. Fue subdirector y arreglista de la banda Rafael Urdaneta, profesor de teoría y solfeo en la Escuela Normal, director de coros en las iglesias locales y editor de música zuliana. En este último campo, publicó por su cuenta dos números de la revista *Folklore zuliano* (1946). Se trasladó a Caracas en 1952 y fundó una escuela de ciegos para afinar y reparar pianos, así como publicó un cuaderno con *Doce composiciones de autores zulianos* (1957). Había recopilado gran cantidad de partituras de compositores zulianos, las cuales se perdieron en el traslado a Caracas.

De su amplio repertorio, se recuerdan sus composiciones: *Himno a San Luis Gonzaga*, *Himno a monseñor Álvarez*; cánticos navideños como: *Al niño rey*, *Al portal*, *Pastorcillos del norte, venid*; vales como: *Pensativo y triste*, *Adiós*; la contradanza *Lola*; las danzas *Ternura* e *Irama*; la polka *Las ondas*; las marchas del Sesquicentenario del general Rafael Urdaneta, *Cívica*, *Marcha nupcial*; el *Nocturno en Fa*; el *Canto popular a Venezuela*, *Habanera*, *Aires del Ávila*, *Silene*, *Flor de Batatilla*, así como de una de las primeras gaitas conocidas: *Nutri-Malta Dos Coronas* (1922). Estas y muchas

otras composiciones sistematizadas por José Peñín en el archivo musical del autor, que hoy se encuentran en poder de su hija Cecilia de Pool, pueden leerse en la *Enciclopedia de la música en Venezuela*, pero señala este investigador que la hija ha colocado textos propios a melodías de su padre o sustituyó viejos textos por los nuevos.

Formando conjuntos gaiteros y componiendo gaitas, como ya señalábamos, el maestro De Pool fue el primero en impulsar esta expresión musical zuliana, logrando incluso llevar a la capital de la República el primer conjunto de gaitas, como fue El Empedrado; difundiéndolo a través de los medios radioeléctricos caraqueños. El historiógrafo Manuel Matos Romero en su *Historia de la música en el Zulia*, también lo recuerda componiendo las gaitas: *El negro Baudilio*, *Anoche soñé* y *El reloj de la Chiquinquirá*, esta última representada por el conjunto Estampas Líricas Miniatura.

Este maestro de la música y fecundo compositor, ícono de la cultura zuliana, murió en Caracas el 16 de abril de 1971.

El próximo mes de agosto de 2012, el maestro De Pool de vuelta al Zulia, será exaltado al Panteón del Estado Zulia, al lado de los pintores Julio Árraga y Manuel Puchi Fonseca, con una serie de actos especiales y solemnes que organizan la Gobernación del estado y el Consejo Legislativo, donde estarán presentes las fuerzas vivas de la región, la intelectualidad y el pueblo maracaibero.

